

## GAZETA NACIONAL DE ZARAGOZA

DEL JUEVES 3 DE ENERO DE 1811.

## NOTICIAS EXTRANJERAS.

## INGLATERRA.

Londres 27 de noviembre.

Las últimas noticias de Lisboa son menos satisfactorias que las precedentes. Massena, á quien se representaba hace algunas semanas como muerto de hambre, y en una posición á la que habia sido atraído por las artificiosas maniobras de su antagonista, se halla todavía en la misma que ocupaba, al frente del ejército inglés; mientras los habitantes de Lisboa sufren ya toda la escasez que puede sufrir una plaza sitiada. Los calculos acerca de la retirada inevitable de Massena en fuerza de la falta de provisiones, han resultado hasta aquí enteramente falsos; y aunque es verdad que los despachos de lord Wellington no han expresado positivamente esta esperanza, es evidente por muchos pasajes de las cartas de su señoría que tal ha sido su opinión durante mucho tiempo. En una de ellas su señoría asegura que Massena no posee otro terreno que el que ocupa su ejército; en otra, que luego que los franceses consumieran las provisiones de las aldeas ocupadas, se hallarian sin recursos. No hay día que el público no esté inundado de cartas de Lisboa que anuncian la carestía y el hambre que existe en el campo. En consecuencia, se está en estado de embiar destacamentos hacia sus espaldas, á más de 100 millas de distancia; mientras el grueso de su ejército no dista sino 30 de Lisboa. El general Loison al frente de un grueso destacamento, después de haber reconocido las orillas del Tejo hasta Villa-Velha, toma una posición en Sobreira Formosa, pueblo á 140 millas de la capital; de manera que á pesar de la fuerza de los ejércitos combinados, Massena ocupa una línea de 100 millas de terreno sobre sus espaldas; en la qual puede obrar sin ser inquietado, no obstante que se hayan representado los destacamentos de los ejércitos combinados ocupando las posiciones de Leira y Ourem. Esta ultima plaza se halla á muy poca trecho de Thomar; y si los ejércitos combinados tuvieran una confianza suficiente en la superioridad de sus fuer-

zas, las tropas portuguesas que ocuparan aquel pueblo deberían interceptar la comunicacion entre el ejército frances y la division Loison; pero es claro que Massena obra en toda esta línea, sin temer ningun movimiento de los ejércitos combinados. La posición ocupada por Loison no está mas que á 26 millas de Castel-Branco; y de allí á las fronteras de España hay un poco mas de 40. Parece que los franceses han hecho varias veces reconocimientos hasta Abrantes, y las cartas recibidas por la balija de Lisboa hacen sospechar que Drouet avanza con su cuerpo, compuesto de veinte y cinco mil hombres con la intención de sitiarse aquella plaza. Segun todas estas circunstancias, relativas á las posiciones y al estado de los ejércitos enemigos, no se puede suponer ni que Massena se halle en el momento de su ruina, ni que la situación de los habitantes de Lisboa sea tal que excluya toda inquietud en punto á las extremidades á que pueden verse reducidos en el caso que Massena conservase su posición. (Monition)

Del 29.—Las balijas de Lisboa han traído una gran porción de cartas particulares, en las que se hallan muchas menudencias y pormenores, pero no refieren ningun acaecimiento de importancia.

Lisboa 19 de noviembre.—El vinagre ordinario cuesta hoy 2 schelings 6 d. la botella, el pan de 6 peniques no es mayor que el que se paga en Londres á 1 penique; los huevos cuestan cada uno 2 schelings, y la carne de 15 peniques á 2 schelings. Los precios de los otros artículos son los mismos que en Londres.

Suponiendo que estos detalles sean exactos, el pan de 4 libras costaria en Lisboa 7 schelings.

El vino comun cuesta en Lisboa 2 schelings 6 peniques, (cerca de 3 francos) la botella; un pan de 12 sueldos no pesa arriba de media libra; cada huevo vale otro tanto, y la carne de 30 á 40 sueldos la libra; y aun acaece que con el dinero no se encuentran muchas veces ninguno de estos géneros, por la grande escasez que hay de ellos.

Nadie recibirá con una alegría mas viva y sincera que nosotros la noticia del triunfo de lord Wellington; pero quando consideramos las fuerzas y la posición de su adversario, no podemos tomar por prenda del suceso promet-

AYUNTAMIENTO DE MADRID

Dep. S. Op. Interior

Sec. de Comercio

Ayuntamiento de Madrid

iv.

1811



do á nuestras armas, las absurdidades palpables que tan frecuentemente se nos presentan. Vemos que se toma en Lisboa todo el trabajo imaginable para volver á embiar á su domicilio á los desgraciados habitantes de los distritos que los franceses han atravesado, y esto solo con la mira de disminuir el número de las bocas hambrientas: luego es evidente que Mas-sena puede todavía arrojar sobre nuestra línea toda la población de los países circunvecinos para aumentar nuestro embarazo y nuestros dispendios. Por otra parte, sabemos que ha distribuido partidas de forreros por los distritos que todavía no se han apurado, y tampoco se nos puede ocultar que los ministros se ven obligados á expedir cada día un cargamento de víveres para la manutención de Lisboa, así como hacen partir sucesivamente para el Portugal todos nuestros regimientos, uno tras de otro, con la mira de tener completo nuestro ejército. En fin, podemos temer que este estado tan desgraciado de las cosas dure todo el invierno; y que para colmo de infortunio, los vientos contrarios hagan impracticable la Barra de Lisboa. Según estos conocimientos positivos, será lícito concebir y expresar algunas inquietudes. (*Morning Chronicle*)

#### TURQUIA.

*Trebisonda 21 de agosto.*

El tres del corriente, la fortaleza de Sokum fue tomada por los rusos. Vinieron á ella con 11 navios y otros bastimentos, y principiaron á batirla de concierto con el cuerpo ruso que venia de Georgia. La trinchera se abrió por el lado del mar: 400 turcos, que habían ido desde Trebisonda, no pudieron resistir sino 24 horas; y los rusos entraron destrozando quanto quedaba en la plaza.

#### RUSIA.

*Petersburgo 6 de noviembre.*

(Continuacion de las operaciones del ejército de Moldavia.)

El tres de octubre se cercó la plaza de Bregowo: la guarnición intentó salvarse en Widdin; pero el coronel Tshertsuwow, cuyo cuerpo estaba en observacion del enemigo, y los cosacos hicieron una gran matanza con sus picas. Hicimos 3 prisioneros, y matamos 100 hombres; sin haber experimentado otra pérdida que 4 cosacos heridos y 8 caballos muertos. El cuerpo del coronel Glebsuw ocupó el 4 el arrabal: en la noche del 5 el mayor de artillería Erich hizo levantar quatro baterías con 20 cañones; y no bien amaneció se dió principio á un fuego tan vivo, que al mediodía las baterías enemigas estaban reducidas á guardar silencio. A las 3 el mayor Salmanow tomó por asalto el cementerio, lo que ocasionó al enemigo una pérdida muy sensible, porque su toma era tanto mas importante como que dominaba las inmediaciones á causa de su situacion. Durante la noche se levantó una batería de 6 cañones, á 90 toesas de distancia de las fortificaciones.

El 6 de octubre la guarnición enemiga su-

frió terriblemente por nuestro fuego, que incendió, además un almacén en lo interior de la fortaleza: oyeronse los ahullidos espantosos de los turcos, que ni por eso quisieron consentir en capitular, antes bien cesando el cañoneo con la llegada de la noche, intentó la guarnición salvarse por el camino de Negotin; pero quando llegó á pasar el rio Timok fue atacada y dispersada por un destacamento del coronel Tuttschaminow; y queriendo entonces ganar la fortaleza se vió por último cortada por el coronel Tschernosubow.

Así fueron exterminados 1500 hombres que defendían á Bregowo, sin que quedaran mas de 100 hombres que al fin hubieron de rendirse. Tomamos 7 banderas, 3 cañones y una considerable porción de municiones; sin otra pérdida que la de 2 hombres y 25 caballos muertos, y 6 hombres heridos. El destacamento del coronel Glebow ocupó la plaza de Bregowo, en la que se dedica á enterrar los muertos. El 8 se cantó un *Te-Deum* en presencia de las tropas victoriosas.

*Del 11.*—El ministro de la guerra acaba de publicar una orden del día en la qual elogia el valor insigne de las tropas que últimamente han derrotado en las fronteras de la Georgia un cuerpo de 100 turcos y persas. El ruso, compuesto de dos batallones de cazadores y un destacamento de cosacos, con dos piezas de artillería ligera, caminó durante tres días y tres noches por medio de montañas cubiertas de nieve, y reputadas inaccesibles hasta por los mismos habitantes del país. Las centinelas del enemigo no lo sintieron hasta que estaban á menos de cien pasos de ella: al momento resuena el cañon, brillan las bayonetas, los rusos corren todo el campo enemigo; los turcos y persas espantados, ni saben como resistir, ni como ponerse en huida. Una gran cantidad de oro, de plata y de alhajas se ha repartido entre los vencedores. Esta orden del día será leída al frente de todos los regimientos.

#### SUECIA.

*Estocolmo 29 de noviembre.*  
Se leen los discursos pronunciados por S. A. el príncipe real, el 12 de este mes, en la audiencia en que se despidieron los diputados de los quatro estados.

Señores diputados de la nobleza.  
»Agradezco con placer y reconocimiento los sentimientos que me manifestais y quanto con vuestra adhesión, así como vosotros podeis contar con la mía. La dieta que acaba de terminar vuestras tareas será memorable en los anales por el espíritu de unión que ha presidido en vuestros consejos.

»El rey como depositario supremo de las leyes que habeis adoptado los hará respetar de todos sin distinción de clase ni personas. Siempre me hallareis dispuesto á defender con vosotros la causa de la patria, y derramaré gustoso la última gota de sangre por ella, quando lo exigieren su felicidad y su gloria.

»Señores diputados del estado eclesiástico:



»El primer sueco que conocí cuando llegué á mi nueva patria, fue el digno gefe de vuestro orden. Inspiróme una alta idea del clero sueco, y quantos he tratado de vosotros despues me han confirmado en esta opinion. Como ministros de paz y de union habeis dado exemplo á la dieta que acába de terminar sus tareas: yo recomiendo á vuestras oraciones el rey y la patria.

»Señores diputados del estado de ciudadanos:

»Os doi gracias por los sentimientos que me habeis testificado: podeis contar igualmente con mi solicitud por vuestra felicidad. La constitucion asegura la libertad personal y los derechos de ciudadano, gozad en hora buena de este bien precioso; gozad asimismo de la dicha de ser gobernados por un rey que es el padre de sus vasallos, y que cada uno de vosotros cumpla su deber hácia la patria en la carrera en que se halla. Quanto mas os conozco, Señores, tanto mas dichoso y honrado me reputo de ser sueco.

»Buenos y respetables diputados del estado de los paisanos:

»Me ha sido muy agradable veros reunidos en Estocolmo; pero bien pronto el rey me permitirá visitar sus provincias, y me regocijo anticipadamente de poderos ver en el seno de vuestras familias.

El gobierno hará lo posible para conservar la paz; mas si llegare algun dia en que la patria llame á vuestros hijos á los combates, decidles que yo les serviré de padre durante su ausencia.

ESPAÑA.

Zaragoza 2 de enero.

Deseoso el Excmo. Sr. gobernador general de Aragon de dar á los aragoneses todo el alivio posible, ha resuelto que todos los que pasen al quarter general con los convoyes para el ejército, puedan llegar á Amposta, y cargar en este pueblo quanta sal quisieren; cuya resolución ha comunicado el Sr. gefe del estado mayor al señor ordenadoren xefe del tercer cuerpo, para que de acuerdo con el señor Boeu, comisario y administrador extraordinario del país ocupado en Cataluña por el ejército frances, autorizase á los que quisieren pasar á Amposta con este objeto.

#### VARIEDADES.— Política.

*La Inglaterra considerada como la causa de las conquistas de Napoleon en el continente.— Reflexiones dirigidas á los miembros del parlamento. (Traducion del ingles sobre la segunda edicion.)*

Desde que las riendas del gobierno francés se pusieron en manos de Napoleon, el pueblo inglés, dirigido por ministros sin prevision, ha parecido apeteer la continuacion de la guerra. Lexos de aplicar á la conducta de nuestro enemigo las mismas reglas de discernimiento que aplicamos á la nuestra, todos aun los mas sensatos é ilustrados, se dexan ofuscar por el odio y resentimiento: admiten sin vacilar hasta las calumnias mas inverosímiles que se es-

percen contra el xefe de los franceses, y desechan sin examen los mas evidentes hechos, dirigidos á justificar su politica. Con harto sentimiento nuestro hemos visto sucesivamente á los diferentes ministerios, excepto aquel del que era miembro M. Fox, ocuparse en engañar al pueblo sobre sus verdaderos intereses. Asi es, que mientras sigan la misma conducta, mientras no den los primeros pasos para obtener la paz, mientras no declaren qual es el verdadero obgeto de la guerra, habrá motivo para creer que mezclan sus pasiones particulares á los grandes intereses que tienen á su cargo. Pero ya que el desgraciado éxito de las empresas formadas por nuestros ministros contra la Francia parece redobla todavia su ánimo; ya que el parlamento está á punto de examinar la racionalidad de semejantes empresas, de cubrir los gastos, y de deliberar igualmente sobre lo pasado y lo venidero, he juzgado seria muy oportuno ofrecer á su vista el diseño de la conducta de M. Pitt y sus sucesores, juntamente con sus resultados, desde la elevacion de Bonaparte hasta la época presente.

En los hechos positivos que voy á referir los miembros del parlamento hallarán la prueba convincente de que nuestros ministros se han dexado conducir por las propias preocupaciones y pasiones que ellos mismos han excitado en el espíritu del pueblo; verán que los progresos del enemigo en el continente deben atribuirse al sistema de guerra que hemos adoptado, y á nuestros esfuerzos insensatos para atraerle al campo de batalla; y por último se demostrará que los obstáculos que impiden la paz son obra nuestra, que no existe enemistad inaplacable sino entre nosotros. que en todas las comunicaciones con la Francia hemos olvidado hasta las primeras reglas de la prudencia, y que la crítica situacion en que nos hallamos es el resultado de nuestra imprudencia y locura.

Quando en el año 1799, habiendo llegado á ser Bonaparte primer cónsul, escribió al rey para ofrecerle la paz, la Holanda, la Suiza y el Rhin debian servir de limites á las conquistas añadidas á su territorio, cuando que la Francia á la parte de acá del Rhin. Lord Grenville ministro entonces de los negocios extrangeros, desechó las ofertas á nombre de su soberano, y Mr. Pitt primer ministro, empleó toda su elocuencia, la omnipotente por mucho tiempo en la cámara de los comunes, para hacerles aprobar esta imprudente repulsa. Representó al primer cónsul como un hombre indigno de atencion, y que «no ejercia en Francia otro poder que el de la espada.» Añadió que existia en Francia una oposicion al gobierno, que se hacia todavia mas formidable por la actitud militar y los esfuerzos militares de la Gran-Bretaña y sus aliados: extendióse sobre las dificultades que Bonaparte hallaria para levantar hombres para otra campaña; y despues de haber disparado algu-



4  
nas eloquentes injurias contra el hombre que pedía y parecía amar la paz, terminó su discurso diciendo: »que aun quando el éxito de la guerra, contra toda apariencia, engañara nuestra esperanza, un estado de guerra sería mas ventajoso á la Gran-Bretaña que el de la paz. »Mr. Pitt logró cumplidamente su intento, y la denegacion de la paz fue aprobada por el parlamento y la nacion.

Desechadas asimismo por el Austria, aliada de la Inglaterra, las proposiciones de paz, fue atacada en sus nuevas conquistas de Italia por Napoleon en persona. La gran batalla de Marengo fixó la suerte de la Italia: la de Hohenlinden hizo que el Austria temblara por sus estados hereditarios. Tantes rebeses la obligaron á renunciar á nuestra alianza, y así aceptó la paz que le habia ofrecido su venturoso adversario.

Pregunto ahora á los representantes de la nacion inglesa: ¿no dismintió el suceso la prediccion de M. Pitt, de este ministro cuyos talentos excitaban tanto orgullo y tantas esperanzas? ¿Hallamos ventaja alguna en la continuacion de la guerra?

Sigamos exponiendo los hechos. Habiendose suscitado algunas diferencias en punto á sus opiniones entre M. Pitt y lord Grenville, ambos abandonaron la administracion, y sus sucesores cediendo á la impresion causada por la pronta derrota de nuestros aliados, negociaron la paz con la Francia; empero esta paz no duró mucho tiempo. No entraré en las disensiones que precedieron á este rompimiento, porque mi designio es solo probar que el gobierno ingles se ha expuesto siempre á los mayores riesgos sin razon suficiente ni objeto determinado: baste solo saber, que la Inglaterra ofreció reconocer como legitimos los actos de usurpacion que acusaba á la Francia haber cometido durante la paz, con tal que se le cediera la isla de Malta que debia evacuar, y que terminara toda diferencia en Italia con el rey de Cerdeña.

Negose la Francia á ceder á Malta, ofreciendo sin embargo entablar qualquier otra negociacion, y así, pero determinados nuestros ministros á conservar aquella isla, llamaron á su embaxador é inmediatamente comenzaron de nuevo sus hostilidades.

Poco tiempo despues del rompimiento, Mr. Pitt volvió á exercer sus funciones de primer ministro, y consiguió excitar una tercera coalicion contra la Francia. Segun el tratado de la triple alianza entre la Inglaterra, la Rusia y el Austria, esta última potencia hizo marchar un ejército formidable, que debia apostarse sobre las fronteras de la Francia. Vuela Bonaparte á su encuentro, y anonadale en Ulm; la capital de Austria cae en manos de los franceses; el ejército ruso es derrotado en Austerlitz, y juzga demasiada fortuna que el vencedor

le permita abandonar el teatro de la guerra. En fin, Bonaparte, ahora Emperador de los franceses, dá la paz al Austria, y le restituye su capital y sus provincias, excepto el Tyrol y el territorio de Venecia. Así este mismo hombre á quien M. Pitt habia tratado con tal altaneria quando le proponia el prudente partido de poner termino á las calamidades inseparables de la guerra; este hombre, á quien los mismos obstaculos que se le habian opuesto, dieron mayor poder, rompe y destroza, como burlandose, la tercera coalicion, y se manifiesta superior á sus numerosos enemigos.

Representantes de la Inglaterra! yo os vuelvo á preguntar: la posesion de la isla de Malta ¿podia acaso balancear el riesgo de sugetar la Europa á la fortuna de la Francia? ¿Que nueva mutacion en los negocios politicos del mundo podia justificar las esperanzas excitadas por la tercera coalicion? ¿En que habia venido á parar la sabiduria de este ministro, cuya funesta eloquencia os hizo aprobar unas medidas que tantos reveses han ocasionado? En tanto que aplaudiais la prudencia de sus designios y la grandeza de sus conceptos, el desgraciado, acometido de una enfermedad incurable, se atrepentia amargamente de su locura, y solo en los brazos de la muerte hallaba el reposo que al mundo habia quitado.

Como puede suceder que haya todavía personas que consideren la formacion de la tercera coalicion como un esfuerzo de genio, y como por otra parte es conveniente acreditar con pruebas de justicia, las reconvencciones que hago á M. Pitt, seame licito entrar en algunos pormenores. M. Pitt habia propuesto subsidios al Austria y á la Rusia, baxo la condicion de que estas dos potencias subministrarian un cierto número de hombres. Convino de mas en que el mando de estos dos ejércitos se confiara á generales escogidos por nuestros aliados; á quienes se abandonaron las operaciones militares, y M. Pitt permaneció en su casa levantado. Sus partidarios atribuyen los malos sucesos de esta guerra, y la pronta defeccion del Austria á la debilidad y falta de prevision del general Mack, pero ¿quien sino M. Pitt habia consentido en entregar la suerte de la guerra á los talentos del general Mack y á la energia de su arm? Si la situacion de la Europa hubiera sido de tal modo desesperada que no hubieran podido empeorarla nuevos desastres, entonces, no hay duda, no se debia acusar el porte de un ministro que hubiera buscado todos los medios posibles para reducir á justos limites el poder inmenso del gobierno frances. Mas no siempre la prudencia conviene con el deseo; los males á que se expone pueden ser mayores que los que se padecen, y los medios para lograr el éxito tal vez precarios é insuficientes.

(Se concluirá.)

**DE ORDEN DEL GOBIERNO: EN LA IMPRENTA DEL HOSPITAL.**